



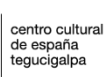
COLECTIVO **CONTRAPORTADA**


MALPASO
EDICIONES



Festival Internacional
DE POESÍA
Los Confines

El Heraldo



COLECTIVO **CONTRAPORTADA**

Es un colectivo literario que fomenta la escritura, la lectura y las artes multidisciplinares como herramientas de expresión, reflexión y transformación social. Es un espacio inclusivo y diverso, dedicado a crear obras de calidad que reflejen tanto el mundo interno de sus integrantes como la complejidad de su entorno. Promueven la resistencia cultural frente a la desigualdad, la violencia y las injusticias, construyendo un lugar seguro donde compartir y aprender.

* * *

¿A qué edad cánsase uno

de la poesía?

¿a qué edad ya no estremece el verbo ajeno
que cántanos alguien desde su abierta herida en
/una noche dulce?

¿a qué edad ya no maravillarse con la luna
ahogada en aquel nocturno espejo divisor
/de tierras?

¿a qué edad déjanse de sentir las sílabas
hurgando las yemas de los dedos?

¿a qué edad matar la voz
harto de no escuchar más el aire?

¿a qué edad párase uno en un parque
/a mediodía
y grita: *¡mi paladar ha olvidado el sabor*
/de las palabras!?

¿a qué edad?, ¡deseo saber!,
que temo asómeme, pronto, el día...

Alessandro Sánchez. Tegucigalpa, 2001.

¿SOY EL FUEGO QUE CALCINÓ AL MONTE?

No sé qué soy en este monte.
¿Acaso soy el tomate que se pudrió
y dejó la tierra ensangrentada?

¿Tal vez, la hoja seca
que se desprende de las ramas del sauce?

¿Quizá el machete que hirió la corteza del sauce?
¿O la leña que quemaron para hacer el pan?
¿O las sobras de pan lanzadas a los cuervos?

¿Trigo o cizaña?

¿Acaso una vaca gorda
que debe comerse a las vacas flacas
para enmudecer su hambre abandonada?

Ana R. Orellana. Comayagüela, 1998.

JARDINCITO

Cielo sereno, murmura surtidor
(Surquera en la estera, espera)
Bajo negra verja: tu macetera;
tendida matinal del recibidor.

Surquera apremia viendo el imens'ol
—prieta flor dentro de crema cascarón—
Mientras gota clara salpica marrón
A lengua selvática, sábila sol.

Se extienden cosas como graciolas
—para destejer las fiebres— me dice.
Sí, este jardincito yo lo hice;
más las plantas ya se tejían solas.

Epitafio del sol
Verdes párvulos
Hechos de aire: brotan los dientes
Dientes de ajo
Entre ranuras
Ranura de cicatriz luminosa,
Espina blanca
Manceba flor
Claro olor
De jardín sin ton ni son.

Andrea Rápalo. Tegucigalpa, 2000.

INTRÉPIDO

De las profundidades del seco océano
resurgieron nuestros huesos.
Llévame a esa zona inerte
dónde me protegías del agua,
bajo aquella tela nocturna
repleta de verdes faroles,
justo antes del precipicio al que saltamos,
llévame justo al momento
en el que tomé tu mano
y te arrastré
a este preciso tiempo del espacio,
cuando aún no comprendía
el enigma de tus ojos
ni la bondad humana,
antes de ser nuestro Caronte
y guiarnos hacia el río de los abismos,
hacia este vacío en el que renacemos,
sin saber por qué,
a estas cenizas que edificué con mi aliento:
quemándote,
quemándome.

Daniel Laque. Danlí, El Paraíso, 2001

NACIMIENTO

Una gota de luz
altera el reposo del tiempo
y en el centro exacto del mundo
germina otra semilla de sangre.

Después de siglos de sueños oscuros
el éter sediento de piel pide a gritos
un cuerpo, un disfraz, una armadura,
una puerta a la luz de los deseos.

«Te será concedido el milagro:
un boleto de entrada a la vida».

Un latido, un temblor, crecimiento,
una pugna, el desgarre primigenio,
comprensión súbita del dolor:
el llanto, el llanto, el llanto
que solo sana el susurro de un ángel.
La madre con voz de río dulce
que invoca una súbita sonrisa.

La risa y el llanto son las primeras palabras,
pero pronto se extiende el lenguaje,
frágil mapa sonoro del mundo.
Decís madre, lápiz, nube, dios, ausencia
y cada palabra es cimiento de un puente,

un pedazo de mundo en vasija de aire.
decís verde y nacen valles y montañas,
en los ojos que confirman tu reflejo;
decís árbol y las ramas en tus labios
son sombra para aquellos insolados.

Pero no hay suficientes palabras.
¿Qué hacer cuando la lengua
se bifurca en mil caminos?
¿Cómo invocar a lo absoluto
si en cada altar florecen
distintos rostros, vivencias y calores?

Crecés intentando encarcelar al infinito,
caminás sin rumbo por la arena,
buscando una señal en los confines
hasta que el mar borra tus huellas
y descubris la verdad en el silencio.

Pronto se rinde el cuerpo como la hoja
que se deja llevar por el viento,
cruza el umbral del último suspiro
y se funde con la tierra.

El alma suelta su crisálida
y asciende como el humo hacia lo eterno.

«Has regresado al hogar del reposo
a soñar por siglos incendios oscuros
en la placidez del vacío»

Por fin la paz.
Todo se detiene

y de repente
una gota de luz
altera el reposo del tiempo
y en el centro exacto del mundo
germina otra semilla de sangre.

Emil Galindo. Tegucigalpa, 1998.

CONVICCIÓN

Me he reventado las venas para zamparme en el suelo firme como un ocote porque estos ojos nunca huirán al norte, nunca verán la nieve.

No porque la desprecie, sino porque amo más aquello que es mío, aunque esté quebrado, aunque esté en pedazos, aunque muera.

Nunca veré la nieve.

Habrán de matarme a martillazos, partirme los dientes, habrán de dispararme clamando suicidio, pero no me obligarán a ver la nieve.

Mi madre, preguntará por mí, no me encontrará. Mi padre me llamará necio; si el alma del mártir olvidado me lo concede: nunca vere la nieve.

Engell Flores. Nacaome Valle, 1997.

EL BARRILETE

Endeble en el firmamento besa las nubes.

¡Con qué sencillez roba una sonrisa a quien prestidigita la cuerda de su destino!

Está vivo en el canto del viento, soplo del dios de las montañas que ve el artefacto llenar de gozo la colina.

Después de varios siglos de aburrimiento, aplaude al humano que coloca el barrilete al costado de la galaxia Andrómeda.

Guillermo Coello. Tegucigalpa, 1997.

POEMA

Viviré en silencio con una plegaria muda:
cualquier agua sucia o pura que me roce
sea su espíritu, libre y etéreo.

Alguna vez cantaste
que la voz perdura en la escucha ajena
y reside en aquello que permanece oculto.

Y aunque nada sin velo asombra,
las gotas de lluvia que caen del cielo
revelan una presencia que reconozco.
Todas las aguas
son la versión de su espíritu.
Oh, alma vieja,
la caricia de una lágrima no tiene eco
al rodar por el rostro da voz al recuerdo
por eso sientes que todo se puede reconocer.

Y en el ahora,
su caricia es el agua que reposa
en los cielos y en la tierra.

Keibelyn García. Tegucigalpa, 2001.

EL FIN DEL MUNDO

Cómo extraño el rincón del cielo
detrás de la línea que separa el fin del mundo
del mundo mismo de acá.
Es decir, el mundo de puertas hacia adentro,
el mundo donde no da para más.

En mis ojos, esta fatiga de todo,
todo que gira
corre con el reloj en la lengua
y aprieta los dientes.
No la quiero ya.

Me despierta una ventana
que no me saca nunca de la cama,
ni en mente, ni en alma,
resistiéndome a despertar.

Así que por favor se los pido,
no me importa si el mundo es más grande,
sí va y viene lleno de gente.
Afortunados ustedes.

Esta piel seca
barco sin viento,
y todos esos síntomas

de ponerme cada vez peor,
yo no los quiero.

Devuélvanme a las tripas de junio 2003,
con las rodillas sucias,
los dedos llenos de pegamento con escarcha,
el timbre a las 12
y el mundo quietecito que sí tenía un final.

Iliam Zepeda. Tegucigalpa, 1998.

Hallarme diferente
Entonces, ¿qué sigue?
Luego de días en los que mi alma se perdía. Luego
de noches llenas de culpa, de dolor y remordimiento.
Vuelvo a pacificarme.
Hoy dejo atrás la prisión de mis huesos, reparo
las cicatrices de la muchacha que fui.
Entonces ¿debo continuar?
Hacia adelante, hacia lo desconocido.
Que el impulso me lleve a otras dimensiones.
Quiero encontrarme diferente y permitir a la locura
dominarme.

Lexi Morales. Tegucigalpa, 2001.

CAUSA

Así, deseo hallarte
dejando al aire tu cuerpo
la inercia guiando cada caricia y beso
ser uno con vos
con vos ser lobo

Seguir el fantasma de una mariposa
en tu cintura, en tus muslos
colectar cada humedad que surca en vos
y volverte una diosa de la lluvia
que no haga mas
que mantener vivo el Edén

Mario R. Güity Güity. Tegucigalpa, 1995.

Anoche, los colores se tornaron opacos,
una distorsión inquietó mis ojos.
Como un ser que gira, se dobla
y corta las uniones de mi iris ausente.

¿Hay algo en mí? Algo que parpadea,
como luciérnaga en invierno.
En este camposanto de flores y silencio,
el alma espera, titila, se retuerce.

Pero nunca trasciende más allá
de mis propias pupilas.

Sabray Cálix. Comayagüela, 1999.

ALIENÍGENA

No soy de este mundo
ni de sus aceras diminutas
ni de las esquinas meadas
ni de los cerros de basura.
Soy de barro y sal
llevo en mi ADN agua de riachuelo
nacido de cuerpos podridos
forjado con puntas de jade.
No soy de este mundo desigual
falso
de máquinas humeantes.
Soy resistencia
cuerpo gordo,
liberado.

V. Andino Díaz. Comayagüela, 2000

BARCO EN LAS CORDILLERAS

Estoy menstruando mis amores pasados.
Lista para un nuevo ciclo de amor fértil.
Como un sol primaveral
la flora de mis tierras se abre
esperando por vos, navegante.

Nunca un intruso exploró tanto,
una vez lograda la conquista
buscan nuevos territorios.
Pero vos, navegante,
has construido una casa en mí.

No me abandonés,
mis raíces se sujetan de tus pies
y perforarán en vos, navegante
semillas para crecer árboles;
árboles de frutos rojos
con vitaminas para fortalecer ilusiones.

Incúlcame tus creencias
tu lengua
y encontrarás en mi cueva
un río fecundo.

Victoria Galeano. Tegucigalpa, 2001.

ÍNDICE

***	4
¿SOY EL FUEGO QUE CALCINÓ AL MONTE?	5
JARDINCITO.....	6
INTRÉPIDO.....	7
NACIMIENTO	8
CONVICCIÓN	11
EL BARRILETE	12
POEMA.....	13
EL FIN DEL MUNDO.....	14
III	16
CAUSA	17
V	18
ALIENÍGENA.....	19
BARCO EN LAS CORDILLERAS.....	20

Poetas en Los Confines

Es un proyecto editorial de Ediciones Malpaso y Editorial Efímera con el objetivo de fortalecer el acceso a la lectura, es impulsado por el Festival Internacional de Poesía Los Confines y cuenta con el apoyo de Diario El Heraldo, de la Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras (SECAPPH), del Centro Cultural de España en Tegucigalpa CCET AECID, de la Fundación Copante y de los autores y autoras que donan sus derechos para que esta publicación sea de circulación gratuita.

El contenido de esta publicación es responsabilidad de su autor y no refleja necesariamente la postura de los impulsores de esta iniciativa.



Festival Internacional
DE POESÍA
Los Confines